



A0915

ENTREVISTAS

José María Aznar

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR JESÚS MARTÍNEZ PARA EL DIARIO *EXPANSIÓN*

04-03-2000

"Revolución es bajar impuestos en un país que siempre los ha subido"

"La reforma fiscal es muy ambiciosa porque beneficia al núcleo básico de las rentas, que es el tramo mínimo"

Revolución es palabra que suena extraña en el vocabulario de José María Aznar. El Presidente del Gobierno, siempre partidario de la reforma pausada y de la prudencia política, no duda en utilizar expresiones más radicales al referirse a la rebaja de los impuestos, la gran enseña de su programa electoral. En una entrevista con *EXPANSIÓN*, Aznar desgrana sus opiniones sobre los principales asuntos de la actualidad económica y financiera, y hace una prospección optimista de la cita con las urnas.

P.- Esta misma semana ha desvelado los detalles de su propuesta para volver a bajar los impuestos. Las primeras críticas apuntan a la rebaja del tipo mínimo del IRPF, que algunos expertos consideran pone en riesgo la recaudación, y al hecho de que la reducción del máximo sea hasta el 46 por 100, cuando en el programa electoral de 1996 el PP se comprometió a bajarlo hasta el 40 por 100.

Presidente.- Creemos que ésta es la reforma que la economía española necesita para seguir creciendo y creando empleo, y está acompasada a la reducción del déficit público. Se puede discutir si hace falta rebajar un punto más o menos, pero creo que la reforma es muy ambiciosa, porque afecta al núcleo básico de las rentas, que es el que va a ser beneficiado de la rebaja del 18 por 100 al 15 por 100.

P.- ¿Y por qué no bajar el tipo máximo hasta el 40 por 100?

Presidente.- No siempre el camino más rápido es el que lleva a la meta. Soy partidario de las reformas pausadas, que tengan el mayor consenso posible. Y, en cualquier caso, hay que tener en cuenta que en un período de alrededor de cuatro años el tipo máximo va a pasar del 56 por 100 al 46 por 100.

P.- ¿Y no le preocupa la recaudación? ¿No existe la posibilidad de subir el IVA para compensar la bajada del IRPF?

Presidente.- No bajamos unos impuestos para subir otros. Respecto a la recaudación, he comprobado con satisfacción que los expertos se equivocaron con la anterior reforma fiscal, y estoy seguro de que también se van a equivocar con esta segunda reforma. Incluso tengo algún amigo que me alertaba sobre los riesgos de la Seguridad Social. Hoy tenemos una Seguridad Social con superávit. Queremos que los ciudadanos tengan más dinero en sus bolsillos para dinamizar la economía. Y eso es una revolución, porque éste es un país en el que nunca se han bajado los impuestos, siempre se han subido.

P.- El PP ha hecho una propuesta clara en materia fiscal, pero no hay ningún compromiso para rebajar las cotizaciones sociales, que es una vieja reivindicación de los empresarios, y que constituyen una especie de impuesto para el empleo.

Presidente.- No sólo vamos a bajar el IRPF. También hemos anunciado un proyecto muy ambicioso de supresión del Impuesto de Actividades Económicas para las pymes y los empresarios autónomos. Queremos una sociedad de emprendedores. Pero la rebaja de las cotizaciones sociales sólo puede plantearse de forma selectiva. La reducción de cuotas debe favorecer a los grupos de trabajadores más necesitados, pongo por caso el tema de la mujer, y siempre de acuerdo con la evolución del mercado de trabajo.

"Un cambio del despido debe ser siempre pactado"

P.- El mercado laboral ha mejorado mucho, pero sigue habiendo una segmentación muy fuerte entre contratos temporales e indefinidos. ¿Es posible afrontar ese problema con algún cambio en las condiciones de despido?

Presidente.- El concepto básico en el que debemos seguir trabajando es el del diálogo social y cualquier reforma tiene que pasar por ahí. Habrá gente que piense que la última reforma laboral podía haber sido más ambiciosa, pero también podría no haber tenido éxito, bien porque no se pudiera hacer, bien porque hubiera tenido un alto coste en términos de estabilidad social. Acepto la reforma laboral como algo permanente, pero siempre fruto del consenso social. Y por supuesto rechazo el establecimiento de normas rígidas en la legislación. Por ejemplo, el establecimiento por ley de la jornada de las 35 horas semanales es un grandísimo error.

P.- Algunos organismos internacionales recomiendan descentralizar la negociación colectiva. ¿Hay algún proyecto en este sentido?

Presidente.- Soy partidario de tener enfrente interlocutores sociales fuertes y la mayor o menor descentralización de la negociación colectiva debe estar siempre vinculada a la existencia de esos interlocutores fuertes. Hay que saber con quién hablar y con quién hacer los pactos. De lo contrario, podríamos correr algunos riesgos.

"El sistema de pensiones podría tener problemas a partir del año 2010, pero ya estamos aportando soluciones"

P.- El Presupuesto del Estado tendrá superávit en el año 2002, apoyado en la buena coyuntura económica. Pero el gasto público tiene unos componentes estructurales, como las pensiones y la sanidad, que no dejan de crecer, y que pueden convertirse en un lastre si el ciclo económico cambia.

Presidente.- El objetivo es tener un superávit presupuestario del 0'1 por 100 del PIB en el año 2002. Eso es la consecuencia de una política de consolidación fiscal que naturalmente vamos a mantener. Pero hemos de ser conscientes de que España tiene necesidades sociales y de que, por ejemplo, todavía hay pensiones muy bajas. Tenemos la obligación de crear las bases para que esas pensiones puedan subir, siempre desde un concepto de estabilidad y saneamiento. Otra cosa diferente es que el sistema de pensiones, como consecuencia de un proceso de envejecimiento de la población cada vez más acelerado, pueda empezar a tener problemas a partir del año 2010.

P.- ¿Cuáles son sus recetas para afrontar esos problemas?

Presidente.- Ya estamos haciendo cosas. Por supuesto, saneando como hemos saneado la Seguridad Social. Y hemos propuesto más ventajas fiscales para los planes complementarios de pensiones y para beneficiar a las familias con hijos. España no puede seguir siendo el país con más baja tasa de natalidad del mundo. El tercer factor que hay que utilizar es la ordenación razonable del proceso de inmigración. También hemos planteado la prolongación de la edad de jubilación con carácter voluntario. Y todo ese proceso debe hacerse de una manera ordenada, a ser posible en el marco europeo, como va a quedar claro en la próxima Cumbre extraordinaria de la UE en Lisboa.

P.- ¿Le preocupa el ritmo de crecimiento del gasto sanitario?

Presidente.- Es necesario acentuar el control del gasto del sistema de salud. Tenemos un sistema sanitario universal, eficiente y suficientemente financiado. Dedicamos muchísimos recursos a la sanidad pública y tenemos la obligación de controlarlos de forma razonable.

"La liberalización del gas debe ser una prioridad en la próxima legislatura"

La inflación es el renglón torcido de la escritura del Gobierno en materia económica. Para combatirla, Aznar propone una mayor liberalización de la economía, especialmente en sectores como la energía y las telecomunicaciones, y muestra su desagrado con la regulación del suelo en España, que en su opinión es un lastre para el desarrollo del país.

P.- La subida de los precios ha sido identificada como el principal problema de la economía española. ¿Nos podemos permitir el lujo de mantener de forma prolongada un diferencial de precios con el resto de Europa?

Presidente.- La inflación en España está determinada, fundamentalmente, por la subida del petróleo en el último año. Lo que nos tiene que preocupar es el diferencial con los países de la zona del euro, y evitar a toda costa que ese diferencial nos perjudique en términos de competitividad. Puesto que el crecimiento de los salarios es muy moderado, lo que puede hacer el Gobierno es mantener bajo control el déficit público, como

estamos haciendo, y liberalizar aún más la economía española, que ya es una de las más abiertas de Europa. Faltan por concretar medidas de liberalización en el sector de telecomunicaciones y también en el energético. La apertura del mercado del gas, en especial, debe ser una de las prioridades de la próxima legislatura.

P.- ¿Y en el sector del suelo?

Presidente.- También ahí hay muchas cosas por hacer. Creo que la legislación española sobre el suelo es absurda. Si uno viaja por los pueblos de Castilla, se da cuenta de que las casas crecen hacia arriba. ¡Escasez de suelo en Castilla! Es absurdo. Eso es consecuencia de una sentencia, en mi opinión equivocada, del Tribunal Constitucional, que limitó hasta eliminarlas las competencias del Estado en la materia. Por tanto, es necesario llegar a un pacto con las Comunidades y con los Ayuntamientos. Como está pendiente la negociación del nuevo sistema de financiación, soy partidario de hacer un paquete con todas esas cuestiones.

P.- Ese pacto sobre el suelo ya fue propuesto hace unos meses por el vicepresidente Rato, pero no se ha concretado nada...

Presidente.- Se intentó abordar en esta legislatura, pero en este tema no tenemos muchas más armas que las del diálogo político. Debemos convencer a autonomías y corporaciones locales de que una política más abierta de oferta de suelo no sólo nos les perjudica sino que les favorece.

P.- ¿Cómo va a convencer a los alcaldes de eso si resulta que algún ministerio se aprovecha de la escasez de suelo para vender terrenos a alto precio?

Presidente.- Eso es otra cosa. El Ministerio de Defensa no tiene facultades en esa materia. La decisión normativa no depende del Ministerio de Defensa, que se limita a vender sus terrenos, y desde luego creo muy deseable que los ministerios vendan sus propiedades.

"En la campaña electoral nosotros ponemos las propuestas y los demás ponen los errores"

P.- ¿Cuál es su percepción de cómo se está desarrollando la campaña electoral?

Presidente.- Estoy muy satisfecho, porque está quedando bastante claro que hay dos opciones: los que ponen las propuestas, que somos nosotros, y los que ponen los errores. Pero creo que lo que importa es que estos cuatro años de estabilidad económica en España continúen y no se pongan en peligro. Hay políticas correctas, y políticas incorrectas. Tenemos por delante bastantes años de crecimiento económico, de progreso y de prosperidad. No los pongamos en riesgo, porque la clave de nuestro éxito es aprovechar al máximo nuestras posibilidades. No podemos dedicarnos a hacer piruetas ahora que estamos llegando a la cima.

P.- La rebaja de impuestos parece ser hasta ahora el tema central de la campaña. ¿Cree que el PSOE e Izquierda Unida pueden preparar una contraofensiva?

Presidente.- La reforma fiscal que hicimos en 1998 fue rechazada de pleno por el Partido Socialista y por Izquierda Unida. Ahora, el PSOE dice que no la va a tocar, mientras que IU es partidaria de subir los impuestos. Cuando hemos presentado nuestra nueva propuesta de rebaja fiscal, se han vuelto a oponer. Creo que hay que hacer las cosas y ser coherente. No es de recibo estar a favor de los mercados y de la eficiencia económica y luego practicar lo contrario. No se puede ser intervencionista y liberalizador a la vez. No se puede predicar que se está a favor de la creación de puestos de trabajo y luego defender políticas contrarias al empleo. Necesitamos procesos de estabilidad y de apertura a los grandes cambios tecnológicos.

"El euro necesita una representación única ante los mercados"

P.- La Unión Europea no parece atravesar su mejor momento. Los problemas con el Parlamento, el conflicto con Austria, la debilidad del euro. ¿Hacia dónde va Europa?

Presidente.- Creo que el primer año del euro ha sido un éxito. No hay más que comparar los resultados de las economías integradas en el euro para comprobarlo. Pero naturalmente tenemos que hacer más cosas. Hay que abrir Europa a la competencia. Tenemos que ser capaces de hacer más reformas internas en cada país. En definitiva, debemos ser más competitivos. Y, junto a ello, creo que el euro necesita una representación única ante los organismos internacionales y ante los mercados. No tiene mucho sentido que la Unión Europea tenga un míster PESC, que es el representante en política exterior y de seguridad común, y no exista un representante para el euro, cuando la política monetaria es en Europa infinitamente más eficiente.

P.- ¿No tiene sensación de un cierto aislamiento ideológico, dado que la mayoría de los Gobiernos europeos son de orientación socialdemócrata?

Presidente.- En Europa hay dos tesis: la que defiende, que es la Europa abierta y reformista, y la que propugnan otros, que son ideas basadas en el proteccionismo, en el intervencionismo y en el ensimismamiento. Si Europa se encierra en sí misma, será siempre derrotada por la eficacia y la competitividad de la economía estadounidense. Pero creo que vamos a ser capaces de afrontar los problemas, abordar la revolución tecnológica y asumir los cambios sociales que exigen las sociedades modernas.

"Mi principal tarea personal será ahora la proyección en el exterior"

P.- ¿Cuál sería la estructura de su futuro Gobierno?

Presidente.- No voy a dar pistas en ese sentido. Sí puedo decir que el viejo Ministerio intervencionista de Industria y Energía no tiene sentido, y lo vamos a transformar en un departamento para la innovación y la tecnología. El segundo eje parte de convicción plena de que estamos en disposición de dar un acelerón fortísimo para reforzar la presencia de España en el exterior. Por eso quiero crear un Consejo de Servicio Exterior que aglutine todas las actividades diplomáticas, culturales y comerciales relacionadas con el exterior.

P.- ¿Que estaría presidido por usted?

Presidente.- Sí, sí. Ésa ha de ser una de las principales tareas del Presidente del Gobierno en la próxima legislatura. Hasta ahora me he vinculado personalmente a los temas relacionados con el Presupuesto, con la cultura y con las actividades de ciencia y tecnología. El próximo objetivo debe ser la proyección exterior de España. Creo que hemos dado un salto cualitativo como país y nos interesa reforzar nuestra presencia en el exterior.

Si analizamos, por ejemplo, lo que ha ocurrido con las empresas españolas, vemos que algunos medios de comunicación internacionales observan la presencia española en algunas zonas del mundo, en concreto en Latinoamérica, como si fuera una amenaza. ¿Por qué? Porque tenemos empresas muy fuertes, empresas multinacionales que antes no teníamos. La economía española recibe mucha inversión extranjera, pero el flujo desde España hacia el exterior ya es superior a la entrada de capitales.

"Una fusión de las plataformas digitales de televisión sería lesiva para el consumidor"

"Se nos acusa de nombrar gestores de confianza. No conozco a nadie que nombre a personas en las que no confía"

"Combatiré siempre a los monopolios". Ése es el compromiso de José María Aznar frente a los que le acusan de haber promovido un capitalismo de amigos y de fomentar las concentraciones empresariales de las empresas privatizadas para controlar el poder económico. Aznar opina sobre casos concretos de posible conculcación de la competencia y cree que el proceso de privatizaciones en España ha sido un gran éxito.

P.- Una de las principales referencias del PSOE durante la campaña es la crítica hacia los oligopolios creados mediante la política de privatizaciones. ¿Qué piensa cuando se dice que el 70 por 100 del Ibex 35, el índice selectivo de la Bolsa, está en manos de gestores nombrados por su Gobierno?

Presidente.- Tengo una posición totalmente contraria a los monopolios y desde donde yo esté los combatiré siempre. Monopolio público o privado, me da igual, porque el problema está no en si es público o privado, sino en su carácter de monopolio.

En segundo término, debo aclarar que la política de privatizaciones es una consecuencia de la liberalización. Y vamos a continuar con esa política, porque ha sido extremadamente útil para la marcha de la economía. Se nos acusa de haber puesto al frente de las empresas que en su momento estaban participadas por capital público a gestores de confianza. En relación con esto se oyen a veces afirmaciones bastante necias. No conozco a ningún Gobierno en el mundo que tenga que nombrar a gestores de empresas y nombre a personas en las que no confía. De tal manera que vamos a seguir con ese proceso y ya tenemos en cartera ejemplos como los de Babcock Wilcox o Santa Bárbara.

P.- ¿Se va a aplicar la misma política en casos más delicados, como los de las empresas públicas de la minería?

Presidente.- Eso de momento lo dejamos aparte.

P.- ¿Y no le producen ninguna inquietud las grandes concentraciones empresariales, que pueden llegar a dañar la igualdad de oportunidades en el mercado?

Presidente.- No es una cuestión de inquietud, sino de aplicar las reglas de la competencia y analizar si determinadas operaciones las vulneran. No voy a decir a las empresas lo que tienen que hacer, pero sí velaré para que no haya concentraciones abusivas de poder que amenacen el respeto a la competencia y a los legítimos intereses de los consumidores. Es evidente, por ejemplo, y no hay más que apelar al sentido común, que una entidad no puede ser accionista de todos los grupos de comunicación en un mercado como el del sector audiovisual. Eso es de cajón y, por tanto, los servicios de la competencia tienen que tomar cartas en el asunto y poner una serie de condiciones sobre participaciones accionariales.

P.- De acuerdo con esa doctrina, ¿rechaza una eventual fusión de las dos plataformas digitales de televisión?

Presidente.- En este momento, una fusión de plataformas digitales en España debería ser estudiada porque podría ser lesiva para el buen funcionamiento del mercado y la libertad de elección del consumidor. Durante mucho tiempo he luchado por esos criterios. He defendido los equilibrios políticos, mediáticos y en materia de competencia, y voy a seguir haciéndolo. Pero no tomaré decisiones en virtud de que me preocupe un asunto o no, sino en cumplimiento de las obligaciones que corresponden al Gobierno.

"No me gustan nada algunas de las cosas que veo sobre las 'stock options', pero eso es cuestión de los accionistas

P.- Desde el Gobierno se reclama moderación salarial. ¿Es eso compatible con el hecho de que un grupo de directivos de Telefónica vaya a ganar 80.000 millones de pesetas?

Presidente.- Yo en este caso me sitúo con la mayoría, porque mi sueldo también sufre la moderación salarial. Son conocidas mis serias reservas al funcionamiento de algunos de esos sistemas, pero no es mi función decir cuánto deben ganar los directivos de una empresa. Es una cuestión de los accionistas. Nosotros hemos tomado nuestras decisiones desde el punto de vista de la fiscalidad y exigido la aprobación de esos sistemas en junta de accionistas. Hasta ahí llega nuestra función. Pero, desde el punto de vista personal, creo que esas cuestiones hay que manejarlas con un criterio de prudencia, y sinceramente no me gustan nada algunas de las cosas que veo o escucho.

P.- ¿Usted personalmente hubiera renunciado a cobrar las "stock options" en el caso de ser presidente de Telefónica?

Presidente.- No quiero dar lecciones a nadie, pero desde luego sí creo que la prudencia es una buena ayuda para andar por la vida y para tomar decisiones.

P.- ¿Cree que el comportamiento de Juan Villalonga en este tema es una prueba de deslealtad?

Presidente.- No tengo que juzgar eso. Insisto en que ésa es una cuestión que compete a los accionistas. Ésos son procesos que existen en el mundo y en España nos tenemos que acostumbrar a debatir sobre ellos.

P.- ¿Cómo enjuicia que una empresa como Terra, que pierde 29.000 millones al año, valga más en bolsa que Repsol?

Presidente.- No soy experto en Bolsa. A mí lo que me preocupa es que haya empresas buenas y saneadas. Hay millones de familias españolas que invierten en bolsa, que son accionistas de empresas privatizadas, y se benefician de ello. Yo creo que eso es positivo.

"Internet tiene que generalizarse en escuelas y empresas"

P.- En los últimos meses usted ha hecho numerosas referencias al tema de Internet y de las nuevas tecnologías. ¿Qué lecciones se pueden extraer de la influencia de Internet en la economía?

Presidente.- A mí ese reto no me da ningún miedo. Estamos decididos a extender al máximo todas las posibilidades de Internet en nuestro país. Hace cuatro años había doscientos mil usuarios de Internet. Hoy tenemos prácticamente cuatro millones; un incremento de casi un millón por año. Y me gustaría que la penetración todavía creciera más deprisa. Para eso hay que empezar por las escuelas, y después hay que seguir con las empresas. Dentro de pocos meses todas las escuelas españolas podrán conectarse con Internet.

Ésos son los secretos de la economía norteamericana y todos los países tenemos que aprovechar la revolución tecnológica. Pero en nuestro caso, además, debemos vincular esa revolución a nuestra cultura. En Internet existe un idioma y medio: el inglés, por supuesto, y el español, que tenemos que promocionar como lenguaje tecnológico. Eso puede revalorizar todo cuanto se hace en lengua española y es una gran palanca de proyección de la imagen de España en el exterior.

P.- ¿No le preocupa la volatilidad que acompaña a las empresas tecnológicas, especialmente en Estados Unidos?

Presidente.- Llevo oyendo hablar de burbujas financieras, especialmente en Estados Unidos, casi desde que tengo uso de razón, y especialmente en los últimos diez años. Pero yo creo que la economía norteamericana ha roto todos los esquemas de los expertos.

Jesús Martínez Miguel Ángel Belloso y Fernando Sáiz